Atribuciones causales y reacciones emocionales en las atletas de gimnasia rítmica deportiva de Costa Rica participando para la eliminatoria de Juegos Deportivos Nacionales 2017

Laura López Elizondo, Rafael Román Quirós

Universidad de Iberoamérica

Resumen:

La investigación se realizó con el fin de identificar el tipo de atribuciones causales que las atletas de Gimnasia Rítmica Deportiva (GRD) en Costa Rica realizan con respecto a sus resultados en los entrenamientos y en una competencia eliminatoria de Juegos Deportivos Nacionales 2017 mediante la Escala de Dimensión Causal II (CDS-II); así como explorar de qué manera influyen estas atribuciones en sus reacciones emocionales mediante la Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS). La población fue de 208 mujeres en edades entre los 8 y los 18 años, provenientes de 12 cantones del país, las cuales fueron evaluadas entre abril y mayo en sus respectivos gimnasios de entrenamiento y en el gimnasio de la competencia misma. Los resultados indicaron que las atribuciones más frecuentes son las de *locus* de causalidad y control personal, mientras que las emociones más frecuentes fueron las de carácter positivo. Asimismo, quienes atribuyeron un resultado positivo a dimensiones como la causalidad interna, la estabilidad y el control personal, experimentaron mayores emociones positivas que negativas, en comparación con aquellas que realizaron atribuciones de causalidad extrínseca, inestabilidad o falta de control personal.

Palabras clave: gimnasia rítmica, reacciones emocionales, atribuciones causales.

Introducción

La gimnasia rítmica deportiva, como disciplina olímpica, combina gimnasia, danza y aparatos bajo una base rítmico-musical, en donde de momento es únicamente competida por mujeres en dos modalidades: individual y en conjunto (Álvarez, Falco, Estevan, Molina-García y Castillo, 2013).

Además de ser un deporte artístico y estético, tiene un proceso de formación y especialización que comienza a edades muy tempranas, de manera que implica muchas horas de entrenamiento intensivo por semana, mucha repetición de los ejercicios, un alto nivel de elementos técnicos realizados y diferentes habilidades tanto físicas como mentales necesarias (Bobo y Méndez, 2013).

Esto implica que las gimnastas, al igual que muchos otros atletas, deben mantenerse motivadas(os) para poder sobrellevar las exigencias del deporte. Para ello, la Teoría de la Atribución se ocupa de estudiar cómo es que la persona deportista interpreta su conducta por medio del análisis de sus atribuciones, y así entender el grado de motivación con la que cuenta para las diferentes actividades que realiza (Dosil, 2008).

La Teoría de la Atribución de Heider (1958) se preocupa por entender los factores involucrados en la percepción de la causalidad, entendiendo la atribución como un proceso que ocurre mediante nuestra cognición del entorno para comprender y controlar en mayor medida el entorno (Harvey, 1984). La teoría es por lo tanto, parte de un enfoque cognitivo de la motivación que se propone que las personas se esfuercen por explicar, comprender y

predecir un evento basándose en su percepción cognitiva, explicando así su propia acción en términos de las causas percibidas (Sharma y Peter, 2016).

Partiendo desde una visión atributiva de la emoción, los sentimientos están determinados por los pensamientos, y específicamente por las creencias sobre la causalidad (Weiner, 2014), de manera que, si se parte de la teoría, las atribuciones causales que realiza una persona están relacionadas con las emociones que experimenta.

Las causas percibidas en esta teoría se basan en las 3 dimensiones propuestas por Heider y posteriormente difundida y actualizada por Weiner en 1985 (Weinberg y Gould, 2010):

Locus de causalidad.

Puede ser un factor tanto externo como interno de la persona (Weiner y Gould, 2010). Es visto como un constructo psicológico que hace referencia a lo que las personas, en este caso gimnastas, creen acerca de su responsabilidad con respecto a lo que les sucede o los resultados que obtienen (Cox, 2009).

Estabilidad.

Weinberg y Gould (2010) indican que un factor al que las personas pueden atribuirle su éxito o su fracaso puede ser bastante permanente o inestable. Es decir, que la estabilidad se describe como la perdurabilidad de la causa y, por lo tanto, esta misma puede ser estable e inestable, de manera que los resultados atribuidos a causas estables van a tener una mayor probabilidad de éxito en el futuro, que aquellos que sean atribuidos a causas inestables (Freire, 2014).

Locus de Control.

El *locus* de control hace referencia a la percepción que tienen los/as atletas con respecto a si el resultado es controlable o incontrolable (Cox, 2009) es decir, que los componentes de un resultado pueden estar o no estar bajo su control (Weiner y Gould, 2010). Dan Russell y Ed McAuley, al realizar investigaciones y desarrollar el instrumento de medición de atribuciones, encontraron que esta dimensión puede confundirse con la de causalidad, por lo que proponen dos tipos de *locus* de control, lo cuales fueron utilizados en esta investigación: a. control personal, que hace referencia al grado en el que una causa se percibe como más controlada por el/la deportista, y b. control externo, que se dirige al grado en el que una causa es percibida como controlada por otras personas (Cox, 2009).

Un término importante que Jun y Seung (2014) utilizan al hablar de las atribuciones causales es el de *sesgo atribucional* de éxito-fracaso, mediante el cual la persona, según señalan, tiende a internalizar el éxito y a externalizar los fracasos, lo cual tiene además implicaciones emocionales.

Con respecto al papel de las atribuciones causales en personas consumidoras de deporte, la formación de emociones y juicio de satisfacción, Jun y Seung (2014) realizaron una investigación con una muestra de 64 mujeres y 101 hombres, y obtuvieron como resultados que las atribuciones internas relacionadas con el resultado del juego como el control interno y la estabilidad tuvieron un impacto favorable en los sentimientos de orgullo y una relación negativa con los sentimientos de vergüenza (disminuyéndola), mientras que el control externo tuvo un impacto positivo en la ira y un efecto negativo en sus sentimientos

de gratitud (es decir que no provocó tantos sentimientos de gratitud como lo hizo el control interno). De esta manera, señalan al control interno y a la estabilidad como las dimensiones de atribución causal más influyentes en la predicción de la satisfacción del consumidor con el resultado de un juego.

Kosmidou, Giannitsopoulou, y Proios (2015) por su parte realizaron una investigación con el propósito de examinar el locus de control percibido en el éxito en GRD y las posibles diferencias entre entrenadoras y jueces acerca del locus de control percibido en el contexto específico. Su muestra fue de 77 entrenadores y jueces de GRD de Grecia y la edad media en total de la muestra fue de 33,67 años. Todos los participantes completaron dos cuestionarios que evaluaron el locus de control percibido: un locus de control general en la vida y el otro locus de control específico en GRD. Los resultados del estudio mostraron que tanto las entrenadoras como las juezas de GRD pensaban que la entrenadora era más responsable del éxito de la atleta que la suerte. Con respecto al locus de control general en la vida, se encontró que el nivel de locus de control general percibido a nivel global en sus vidas, afecta en los niveles de locus de control en la GRD. Asimismo, encontraron que en la GRD, el locus de control interno es muy fuerte, ya que este tuvo la medida más alta, y que el locus de control interno o externo a nivel de factores globales en la vida hace un impacto inmediato en el locus de control percibido en la GRD.

En cuanto a la presente investigación, el objetivo general fue explorar la relación entre las atribuciones que las gimnastas realizaron en los entrenamientos previos a la competencia, los que realizaron en la competencia como tal, y sus reacciones emocionales ante las mismas,

específicamente para identificar el tipo de atribuciones que realizan con mayor frecuencia, analizar la relación entre los tipos de atribuciones y los resultados percibidos, además de analizar la relación entre los tipos de atribuciones y sus reacciones emocionales.

Partiendo de lo mencionado anteriormente, se ha propuesto como hipótesis de la presente investigación que las gimnastas que atribuyan un resultado positivo a factores estables, internos o controlables en los entrenamientos previos a la competencia, y en la competencia, mostrarán más emociones positivas, respecto a aquellas que lo atribuyan a factores inestables, externos o incontrolables.

No se encuentra dentro de la búsqueda, investigaciones sobre gimnasia rítmica en el país, por lo que se optó por utilizar antecedentes de gimnasia artística y de motivación en el deporte. Se encuentran diversas investigaciones a nivel internacional sobre el tema, así como sobre la psicología del deporte, la motivación y las atribuciones causales en la misma. A pesar de ello, la relación entre atribuciones causales y la gimnasia rítmica resultó difícil de encontrar.

Método

La investigación tuvo un diseño no experimental con un alcance de tipo correlacional y un enfoque cuantitativo.

Participantes

La población participante fue de 208 mujeres, todas gimnastas rítmicas en edades entre los 8 y los 18 años, provenientes de 12 cantones del país y todas participando para la eliminatoria de Juegos Deportivos Nacionales 2017.

Para esta eliminatoria, se utilizaron las edades de competencia establecidas por la Unión Panamericana de Gimnasia (UPAG), la cual determina que las niñas de categoría Infantil A tendrán entre 9 y 10 años, las niñas de categoría infantil B de 11 a 12 años, las juveniles desde los 13 hasta los 15 años y las mayores o *seniors* 16 años o más (Unión Panamericana de Gimnasia, 2016).

En este caso de las 208 participantes, 58 se encontraban en la categoría de infantil A, 65 en la categoría infantil B, 64 en juvenil y 21 en senior. Asimismo, 38 de todas estas compitieron en la modalidad individual, 133 en la modalidad de conjunto y 37 en ambas modalidades de competencia.

Instrumentos

Para la recolección de la información se les aplicó a todas las atletas participantes una encuesta tipo Likert, basada en las siguientes escalas:

Escala de Dimensión Causal II (CDS-II).

Según indica Garrido (2015), la CDS-II es un instrumento válido y confiable para medir la atribución causal.

McAuley, Duncan y Rusell (1992, mencionados por Cox, 2009) construyeron una versión revisada de la CDS, y la denominaron CDS-II, la cual difiere de la original en que consta de cuatro escalas en lugar de tres: *locus* de causalidad, estabilidad, control personal y control externo.

De esta manera, la CDS-II está compuesta por 12 elementos, tres de cada dimensión, y los valores de cada una de estas pueden variar entre 3 y 27, los más altos son los que van a representar aquellas atribuciones que sean más internas, estables, controlables por otros y controlables personalmente (Cox, 2009).

Tomando en consideración que la escala no está hasta el momento estandarizada para la población costarricense, se optó por realizar un análisis de los ítems a través del juicio de expertos, cambiando así la redacción original por una que se adaptara más a la población destinada. La medida de confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach para todos los casos fue superior a .70.

Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS).

La escala utilizada en esta investigación para obtener los datos correspondientes a las emociones de las gimnastas fue creada por David Watson y Lee Anna Clark (Smith-Castro, 2014).

Según Watson, et al. (1988) este instrumento evalúa dos factores esenciales de los estados emocionales: las emociones de carácter positivo y las de carácter negativo. El

objetivo de ello es precisamente "indagar en la estabilidad emocional como una herramienta inicial de evaluación del estado de ánimo" (p.67).

Esta escala se compone de 20 reactivos que describen 10 emociones de carácter positivo, y 10 emociones de carácter negativo. Estos mismos son contestados mediante una escala ordinal tipo Likert que posee cinco opciones de respuesta: nada, muy poco, algo, bastante y mucho. Por lo tanto, las puntuaciones altas en cada una de las subescalas sugieren una alta presencia de emociones positivas o negativas en la persona, respectivamente (Smith-Castro, 2014).

En Costa Rica, la escala ha sido utilizada en varias investigaciones del Instituto de Investigaciones Psicológicas, adscrito a la Universidad de Costa Rica. La misma ha sido adaptada para la población adolescente por Alejandra Villalobos y Domingo Campos en el 2009, y para población adulta mayor por Mauricio Blanco y Mónica Salazar.

Procedimiento

Después de hacer contacto con cada academia, estos instrumentos fueron aplicados en diferentes momentos. Puntualmente una primera aplicación en un entrenamiento semanas antes de la competencia eliminatoria, el cual era realizado en el lugar de entrenamiento de cada academia. Posteriormente en el entrenamiento oficial, el día antes de iniciar la competencia eliminatoria, que se realizó en el mismo gimnasio en el que competían y finalmente durante los tres días de competencia eliminatoria, justo al finalizar su participación en la misma.

En el día de entrenamiento y entrenamiento oficial, la aplicación de los instrumentos se dio en grupos de aproximadamente cinco gimnastas a las que se les explicó en qué consistía la investigación y se llenó la encuesta de manera directiva, punto por punto y aclarando las dudas que surgieran en el momento.

Para los días de competencia, las gimnastas al terminar de competir, se dirigían al camerino habilitado para llenar la encuesta y al terminar de llenarla, podían retirarse a descansar y apoyar a las demás competidoras. Para ello, los primeros dos días de competencia fueron abarcados por las atletas que participaron en la modalidad individual, y el tercer día de competencia por las atletas que competían en la modalidad de conjunto.

En cada uno de estos días, el instrumento solicitaba datos personales a las participantes, como el nombre, la edad, el cantón por el que competía, la modalidad y la categoría. En este caso, el nombre se solicitó con el único fin de poder agrupar los cuestionarios de cada atleta, no obstante, al ser agrupados todos los instrumentos, se reemplazó cada nombre por un número, manteniendo de esa manera la participación anónima.

Procedimientos de análisis.

Se utilizaron técnicas de análisis datos estadísticos descriptivos, análisis de correlaciones y ANOVAS de medidas repetidas, utilizando la versión 20.0 del programa estadístico SPSS.

Resultados

En los entrenamientos se encontró una correlación positiva entre el resultado del entrenamiento y la atribución causal ($r=.33$; $p<.001$), donde a mejor resultado obtenido, mayor atribución a causas intrínsecas. De igual forma, se encontró una relación positiva en cuanto a que a mayor atribución causal intrínseca, mayores emociones positivas ($r=.19$; $p=.016$).

El control externo se relacionó positivamente con las emociones positivas ($r=.25$; $p=.003$) y con el resultado obtenido ($r=.23$; $p=.001$), donde a mayor control externo, más emociones positivas y mejores resultados percibidos fueron reportaron, así como una relación negativa con las emociones negativas ($r=-.23$; $p=.002$) reportándolas en menor medida.

El control personal obtiene correlaciones positivas con las emociones positivas ($r=.20$; $p=.010$) y con el resultado del entrenamiento ($r=.29$, $p<.001$). Es decir que a mayor control personal, más emociones positivas y mejores resultados percibidos. Con respecto a la estabilidad, también se encontró una correlación positiva con las emociones positivas ($r=.22$, $p=.004$) y con el resultado del entrenamiento ($r=.46$; $p<.001$).

Para el entrenamiento oficial se obtuvo una correlación positiva entre el resultado del entrenamiento oficial y la atribución causal ($r=.37$; $p<.001$), donde a mejor resultado obtenido, mayor atribución a causas intrínsecas. De igual forma, se encontró una relación positiva respecto a una mayor atribución causal intrínseca y mayores emociones positivas ($r=.21$; $p=.007$). En cuanto al control externo, no se encontraron relaciones significativas.

En control personal, se obtienen relaciones positivas con las emociones positivas ($r=.28; p<.001$), las emociones negativas ($r=.18; p=.025$) y con el resultado del entrenamiento ($r=.39, p<.001$). Con respecto a la estabilidad, sólo se obtienen correlaciones significativas respecto al resultado del entrenamiento oficial ($r=.46; p<.001$).

Para el primer día de competencia individual se halló una correlación positiva entre el resultado de la competencia y la atribución causal ($r=.43; p<.001$), donde a mejor resultado obtenido, mayor atribución a causas intrínsecas. De igual forma se encontró una relación positiva en cuanto a que tanto mayor sea la atribución causal intrínseca, encontraremos mayores emociones positivas ($r=.42; p<.001$).

En control externo, sólo se encontraron relaciones positivas con el resultado obtenido ($r=.25; p=.042$). En control personal, se obtienen relaciones positivas con las emociones positivas ($r=.55; p<.001$), y con el resultado de la competencia ($r=.60, p<.001$), mientras que se obtiene una negativa con las emociones negativas ($r=-.40; p=.001$). Con respecto a la estabilidad, se encontró una correlación positiva con las emociones positivas ($r=.29, p=.019$) y con el resultado de la competencia ($r=.35; p=.004$).

Para el segundo día de competencia individual se encontró una correlación positiva entre el resultado de la competencia y la atribución causal ($r=.50; p<.001$), donde a mejor resultado obtenido, mayor atribución a causas intrínsecas, de igual forma, se encontró una relación positiva cuanto mayor sea la atribución causal intrínseca, mayores emociones positivas ($r=.35; p=.010$).

En cuanto al control externo, sólo se encontraron relaciones positivas con el resultado obtenido ($r=.40$; $p=.002$). En control personal no se obtienen correlaciones significativas, mientras que en estabilidad, se encontró una correlación positiva con el resultado de la competencia ($r=.50$; $p<.001$).

Con respecto a la competencia de conjuntos, se encontró una correlación positiva entre el resultado del entrenamiento y la atribución causal ($r=.24$; $p=.005$), donde a mejor resultado obtenido, mayor atribución a causas intrínsecas, de igual forma, se encontró una relación positiva cuanto mayor sea la atribución causal intrínseca, mayores emociones positivas ($r=.25$; $p=.003$), también se encontró una correlación negativa con las emociones negativas ($r=-.28$; $p=.001$).

En cuanto al control externo, se encontraron relaciones positivas con las emociones positivas ($r=.23$; $p=.007$), asimismo con el resultado obtenido ($r=.40$; $p<.001$) y una relación negativa con las emociones negativas ($r=-.30$; $p<.001$), mientras que en control personal, se obtienen relaciones positivas con las emociones positivas ($r=.31$; $p<.001$), con el resultado ($r=.34$, $p<.001$), y una relación negativa con las emociones negativas ($r=-.26$; $p=.002$).

Con respecto a la estabilidad, se encontró una correlación positiva con el resultado ($r=.30$; $p<.001$) y una negativa con las emociones negativas ($r=-.18$, $p=.035$).

Tabla 1. Correlaciones bivariadas entre las variables en estudio y emociones positivas, negativas y resultado percibido

	Entrenamiento			Entrenamiento oficial			Competencia día 1			Competencia día 2			Competencia grupal		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
1.Atribución Causal	.19*	.02	.33**	.21**	-.17*	.37**	.42**	-.32**	.44**	.34*	-.23	.49**	.24**	-.27**	.24**
2.Control Externo	.23**	-.23**	.25**	.09	-.02	.07	.23	-.22	.25*	.18	-.22	.39**	.23**	-.30**	.40**
3.Control Personal	.20*	-.08	.28**	.27**	-.18*	.40**	.55**	-.39**	.60**	.13	-.19	.25	.31**	-.26**	.34**
4. Estabilidad	.22**	-.06	.46**	.04	-.11	.24**	.28*	-.22	.34**	.17	-.23	.49**	.11	-.18*	.29**

Nota: * $p < .05$, ** $p < .001$. 1: Emociones negativas; 2: Emociones positivas, 3: Resultado percibido

Además de las correlaciones mencionadas, se utilizó un Anova de medidas repetidas para comparar las medidas de las atribuciones entre los cinco días de participación.

Para causalidad, la prueba Mauchly indicó que no se puede asumir el supuesto de esfericidad, por lo que se utilizó la Epsilon de Greenhouse-geisser, $\chi^2 (9) = 18.81$, $p = .027$. Los resultados evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre los momentos de la evaluación: $F(3, 70) = 3.64$, $p = .019$, $\eta^2 = .127$.

Las comparaciones *post hoc* utilizando la corrección Bonferroni indicaron que sólo hay diferencias significativas ($p = .033$) entre la competencia grupal ($M = 17.26$, 95% CI [14.58, 19.95]) y el primer día de competencia individual ($M = 22.00$, 95% CI [19.99, 24.00]).

Tabla 2: Puntuaciones medias en las atribuciones causales en los cinco tiempos evaluados.

Fuente	Medida	Media	Desviación típica
Tiempo	Entrenamiento	18.50	5.90
	Entrenamiento Oficial	19.61	4.72
	Competencia Primer Día	22.00 _a	4.97
	Competencia Segundo Día	19.88	5.33
	Competencia Conjuntos	17.26 _a	6.64

Nota: a medias significativas diferentes, * $p < .05$

Tabla 3: Resultados del análisis de varianza para las variables de cada tiempo evaluado.

Origen	Suma de cuadrados	de gl	Media cuadrática	F
Tiempo	321.800	2.803	114.809	3.649
Error(tiempo)	2204.600	70.073	31.461	

Nota: * $p < .05$

En control externo, la prueba Mauchly indicó que no se puede asumir el supuesto de esfericidad, por lo que se utilizó la epsilon de greenhouse-geisser, $\chi^2_{(9)} = 27.37$, $p = .001$. Los resultados evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre los momentos de la evaluación: $F_{(3, 71)} = 5.4$, $p = .002$, $\eta^2 = .179$.

Las comparaciones *post hoc* utilizando la corrección Bonferroni indicaron que hay diferencias significativas entre el primer día de entrenamiento ($M = 12.80$, 95% CI [10.32, 15.29]) con el entrenamiento oficial ($M = 10.38$, 95% CI [7.45, 139.31], $p = .039$), el primer día de competencia ($M = 9.73$, 95% CI [6.96, 12.50], $p = .005$) y el segundo día de competencia ($M = 9.92$, 95% CI [7.00, 12.84], $p = .021$).

Tabla 4: Puntuaciones medias en las atribuciones causales en los cinco tiempos evaluados.

Fuente	Medida	Media	Desviación típica
Tiempo	Entrenamiento	12.80 _a	6.15
	Entrenamiento Oficial	10.38 _a	7.25
	Competencia Primer Día	9.73 _b	6.85
	Competencia Segundo Día	9.92 _b	7.22
	Competencia Conjuntos	12.03	8.32

Nota: _{a, b} medias significativas diferentes, * $p < .05$

Tabla 5: Resultados del análisis de varianza para las variables de cada tiempo evaluado.

Origen	Suma de cuadrados	de Gl	Media cuadrática	F	Sig.
tiempo	194.815	2.810	69.328	5.455	.002*
Error(tiempo)	892.785	70.252	12.708		

Nota: * $p < .05$

Para control personal, la prueba Mauchly indicó que no se puede asumir el supuesto de esfericidad, por lo que se utilizó la epsilon de greenhouse-geisser, $\chi^2 (9) = 24.55$, $p = .004$. Los resultados no evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre los momentos de la evaluación: $F(3, 72) = 1.22$, $p = .306$, $\eta^2 = .047$.

Tabla 6: Puntuaciones medias en las atribuciones causales en los cinco tiempos evaluados.

Fuente	Medida	Media	Desviación típica
Tiempo	Entrenamiento	21.00	4.64
	Entrenamiento Oficial	23.26	4.43
	Competencia Primer Día	22.34	5.84
	Competencia Segundo Día	22.61	5.01
	Competencia Conjuntos	21.23	6.58

Tabla 7: Resultados del análisis de varianza para las variables de cada tiempo evaluado.

Origen	Suma de cuadrados	de Gl	Media cuadrática	F	Sig.
tiempo	95.123	2.850	33.379	1.225	.306
Error(tiempo)	1940.877	71.244	27.243		

Nota: * $p < .05$

En cuanto a la estabilidad, la prueba Mauchly indicó que se puede asumir el supuesto de esfericidad, $\chi^2_{(9)} = 15.17$, $p = .087$. Los resultados no evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre los momentos de la evaluación: $F_{(4, 100)} = 1.09$, $p = .365$, $\eta^2 = .042$.

Tabla 8: Puntuaciones medias en las atribuciones causales en los cinco tiempos evaluados.

Fuente	Medida	Media	Desviación típica
Tiempo	Entrenamiento	10.26	6.71
	Entrenamiento Oficial	11.96	6.80
	Competencia Primer Día	13.15	8.07
	Competencia Segundo Día	11.50	8.15
	Competencia Conjuntos	12.00	7.86

Tabla 9: Resultados del análisis de varianza para las variables de cada tiempo evaluado.

Origen	Suma de cuadrados	de Gl	Media cuadrática	F	Sig.
tiempo	112.569	2.882	39.057	1.386	.255
Error(tiempo)	2030.231	72.055	28.176		

Nota: * $p < .05$

Discusión

Para responder al primer objetivo específico de la investigación, referente al tipo de atribuciones que las gimnastas realizan con mayor frecuencia, se encuentra que en los entrenamientos la atribución más frecuente es la de *locus* de causalidad, mientras en el entrenamiento oficial, los dos días de competencia individual y en la competencia grupal, las atribuciones más frecuentes fueron las de *locus* de causalidad y la de control personal.

Correlaciones:

Para los entrenamientos, los resultados que se encontraron indican que hay una relación entre el resultado del entrenamiento y la atribución causal, de manera que cuanto más positivo perciben el resultado, mayor atribución interna es adjudicada. Esto concuerda

con lo que Cashmore (2002), así como Jun y Seung (2014) clasifican como un *sesgo atribucional*, donde los deportistas tienden a internalizar el éxito y externalizar los fracasos.

Lo mismo sucede con los resultados percibidos, las emociones y la atribución, cuanto mejor perciben los resultados, y cuanto más interna es la atribución que las gimnastas realizan, más emociones positivas experimentan. Esto se asocia también con los resultados percibidos y las emociones negativas, de manera que cuanto peor perciben que les va, más emociones negativas experimentan. Es decir que las atribuciones causales sí influyen en las reacciones emocionales producidas por los resultados, así sean negativas o positivas, como mencionaban Jung y Seung (2014) en los resultados de su investigación.

Con respecto a los resultados obtenidos en la correlación entre el entrenamiento oficial y la atribución causal, los datos indican que cuanto más positivo perciben el resultado del entrenamiento oficial, más atribuyen esto a un factor interno o propio de sí mismas, y cuanto más interna es la atribución que hacen las gimnastas, más emociones positivas experimentan. Por el contrario, si perciben que el resultado del entrenamiento oficial fue negativo, experimentan emociones negativas. En relación con la atribución de estabilidad, los datos obtenidos indican que el resultado del entrenamiento es mejor percibido cuanto más estable sea, evidenciando también la característica del sesgo atribucional que se mencionaba anteriormente.

Con respecto a las correlaciones en los dos días de competencia individual y grupal, los resultados también indican que existe una relación entre el resultado de cada competencia y la atribución causal, así como con las emociones positivas. Es decir que, en todos los días

de competencia, así fuera individual o grupal, las gimnastas tienden a realizar atribuciones más intrínsecas cuanto mejor hayan percibido su resultado, y de igual forma, cuanto mejor perciben los resultados y mayor es la atribución intrínseca que realizan, más emociones positivas experimentan. Esto significa que las atribuciones de *locus* interno de causalidad donde el resultado es positivo, sí se vinculan con un aumento de las emociones como el orgullo y la autoestima, tal y como Cox (2009) y Freire (2014) proponen.

Ahora bien, en el primer día de competencia los resultados también indican que las gimnastas experimentan emociones positivas cuanto mejor sea el resultado del entrenamiento y mayor sea la atribución de control personal, es decir, que cuanto más control personal perciben, mejor se sienten emocionalmente. Por el contrario, cuanto más negativo perciban su resultado, más emociones negativas experimentan. Esto concuerda con Weiner (2014), quien mencionaba que el supuesto más básico de una visión atributiva de la emoción es que los sentimientos están determinados por los pensamientos, y específicamente por las creencias sobre la causalidad.

Relacionado con la estabilidad en este día de competencia, también se encontró una relación entre las emociones positivas y la competencia, es decir, que cuanto más estables son sus atribuciones y más positivos consideran los resultados, mejor se sienten emocionalmente. Esto mismo se obtiene para el segundo día de competencia, donde en las atribuciones de estabilidad, las gimnastas atribuyen resultados más estables cuanto mejor perciben sus resultados.

Por lo tanto, Weiner (2014) estaba en lo correcto al decir que la estabilidad tiene un papel importante en las expectativas de éxito futuro y, consecuentemente, en experiencias emocionales de confianza, aprehensión, esperanza, desesperanza e impotencia. Precisamente Szczepaniak y Guskowska (2016) obtuvieron resultados parecidos en su investigación, donde los atletas que experimentaron emociones más positivas hicieron atribuciones que eran estables y controlables.

Por último, para la competencia de conjuntos, además de los resultados anteriores, también se encontró una correlación negativa con las emociones negativas, es decir, que, si perciben el resultado como negativo, experimentan emociones negativas; lo cual también concuerda con Szczepaniak y Guskowska (2016), quienes proponen que las atribuciones causales de éxito y fracaso en los deportes tienen una influencia significativa en los estados cognitivos y emocionales de los/as atletas.

Asimismo, Jun y Seung (2014) mencionaban que las atribuciones causales afectan las reacciones afectivas de un resultado y plantearon que las emociones producidas por los resultados, como la ira, la vergüenza, el orgullo y la gratitud, están influenciadas por las atribuciones causales, de manera que los resultados de esta investigación concuerdan con la teoría.

En el control personal, los resultados de la competencia de conjuntos indican que las gimnastas que perciben un mejor resultado obtenido lo atribuyen a su propio control y esto también hace que experimenten emociones positivas, lo cual, como se mencionó anteriormente, puede hacer referencia a un *sesgo atribucional*. Sin embargo, se obtuvo que,

en este caso de participación por conjuntos, si el resultado no es atribuido al control personal, experimentan menos emociones negativas, lo cual podría explicarse al ser una participación grupal, puesto que la responsabilidad del resultado es repartida externamente.

Con respecto a la estabilidad, cuanto más estable sea la atribución y mejor sea el resultado percibido, más emociones positivas experimentan, a diferencia de si atribuyen el resultado a factores inestables, donde experimentan mayores emociones negativas. Esto mismo nuevamente concuerda con la importancia de las atribuciones estables en las experiencias emocionales de confianza, aprehensión y esperanza, o en el caso de inestabilidad de desesperanza e impotencia que Weiner (2014) menciona.

Ahora bien, en los entrenamientos, el primer día de competencia, el segundo día de competencia y en la competencia grupal también se obtuvieron relaciones entre el resultado obtenido y el control externo, lo cual es un resultado que llama la atención y debería indagarse más a fondo. No obstante, puede explicarse primeramente desde la relación que existe en este deporte entre entrenadora y atletas, y el efecto que esta tiene en el desempeño de las atletas, lo cual precisamente es parte de los resultados de la investigación de Kosmidou, Giannitsopoulou, y Proios (2015).

Asimismo, podría tener relación con la corta edad de las atletas participantes, puesto que, como Cox (2009) menciona, una atribución interna tiende a ser más madura que una externa y, en consecuencia, es de esperarse que las atribuciones de las gimnastas cambien a una orientación más interna a medida que maduran tanto en edad como en experiencia en el

deporte y la competencia, a pesar de que en ocasiones también es normal y esperable que las atribuciones externas existan.

ANOVAS

En cuanto a los demás resultados, en la atribución causal se encuentran diferencias entre la competencia grupal y el primer día de competencia individual, lo cual se explica bajo la lógica de que en una competencia grupal la causalidad no es solamente individual, sino que es también dependiente del grupo y, por lo tanto, se esperan puntajes más bajos a nivel de causalidad intrínseca. De la misma manera, en los puntajes de control externo se encuentran diferencias significativas en los entrenamientos, donde se dan mayores puntajes de control externo que en el entrenamiento oficial, el primer día de competencia y el segundo día de competencia.

Esto puede deberse a que en los entrenamientos regulares existe una mayor intervención por parte de las entrenadoras que cuando están compitiendo, donde el control es mucho más personalizado, lo cual concuerda con los resultados de Kosmidou, Giannitsopoulou, y Proios en el 2015, donde encontraron que tanto las entrenadoras como las jueces de GRD consideraban que la entrenadora era más responsable del éxito de la atleta que la suerte.

De igual forma, tampoco se presentan diferencias con la competencia grupal, puesto que, al ser un grupo, el control también tiende a ser más externo que en la competencia individual. Con respecto al control personal y la estabilidad, no se obtienen diferencias significativas, de manera que las gimnastas parecen asumir el control a nivel personal la

mayor parte del tiempo y tampoco varía la estabilidad que le atribuyen a sus resultados. Esto mismo también es compatible con los resultados de Kosmidou, Giannitsopoulou, y Proios (2015) donde las gimnastas rítmicas también resultaron presentar un *locus* interno muy fuerte.

En relación con las emociones, los resultados obtenidos en esta investigación reflejan que gran parte de las gimnastas participantes presentan emociones positivas altas y emociones negativas bajas, lo cual puede dar indicios de los niveles de motivación de las gimnastas al practicar el deporte. De esta forma, concuerda en la afirmación de Cox (2009) en la que indica que las atribuciones que los atletas escogen para explicar sus resultados revelan sus elaboraciones motivacionales, y esto puede brindar herramientas para trabajarlas.

Conclusiones

Se logró identificar que, entre las dimensiones de estabilidad, causalidad, control personal y control externo, las atribuciones que la población realiza con mayor frecuencia son las de *locus* de causalidad y control personal, y las emociones que reportan con mayor frecuencia son las emociones positivas.

De la misma manera, se obtuvo que, en relación con los resultados percibidos, cuando las gimnastas perciben sus resultados como positivos, tienden a realizar atribuciones de causalidad intrínseca, control personal y estabilidad.

Asimismo, se obtuvo que las reacciones emocionales que las gimnastas participantes experimentaron están relacionadas con las atribuciones realizadas, de manera que experimentan emociones positivas en la medida en que sus atribuciones son intrínsecas, estables y de control personal.

A partir de esto, se confirma la hipótesis de que las gimnastas que atribuyen un desempeño positivo en los entrenamientos y en las competencias a dimensiones como la causalidad interna, la estabilidad y el control personal, experimentaron mayores emociones positivas que negativas, en comparación con aquellas que realizaron atribuciones de causalidad extrínseca, inestabilidad o falta de control personal.

Referencias

- Álvarez, O., Falco, C., Estevan, I., Molina-García, J., y Castillo, I. (2013). Intervención psicológica en un equipo de gimnasia rítmica deportiva: Estudio de un caso. *Revista de Psicología del Deporte*. 22 (2), 395-401. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/view/v22-n2-alvarez-falco-estevan-molina-garcia-castillo/952>
- Bobo, M., y Méndez, B. (2013). Determinants of competitive performance in Rhythmic Gymnastics: A review. *Journal of Human Sport and Exercise*. 8(3), S711-S727. DOI: 10.4100/jhse.2013.8.Proc3.18

- Cashmore, E. (2008). *Sport and Exercise Psychology: the key concepts*. Routledge. (2ed). New York, Estados Unidos: Taylor & Francis e-Library [Versión Digital].
- Cox, R. (2009). *Psicología del Deporte: Conceptos y sus Aplicaciones*. (6ta Ed.). Madrid, España: Editorial Médica Panamericana S.A.
- Dosil, J. (2008). *Psicología de la Actividad Física y del Deporte*. (2da Ed.). Madrid, España: McGrawHill.
- Freire Scarano, C. (2014). *Perfiles motivacionales de niños que participan del Programa Ajedrez en la Escuela*. (Trabajo Final de Grado). Universidad de la República (Uruguay). Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/5294/1/FREIRE%20%20CAMILA.pdf>
- Garrido, C. (2015). *Atribuciones causales en el ámbito de la docencia de educación física en Educación Primaria*. (Trabajo fin de grado en maestro). Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/32971>
- Harvey, J. y Weary, G. (1984). Current issues in attribution theory and research. *Annual Reviews of Psychology*, 35, 427-459. Recuperado de <https://www-annualreviews-org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/doi/abs/10.1146/annurev.ps.35.020184.002235>
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. New York: Wiley

- Jun, K., y Seung, J. (2014). The role of Causal Attributions in Sport Consumer's Emotions and Satisfacción Judgment. *Social Behavior and Personality*. 42 (1), 59-68. DOI: 10.2224/sbp.2015.34.5.803
- Kosmidou, E., Giannitsopoulou, E. y Proios, M. (2015). Perceived Locus of control in Rhythmic Gymnastics by Coaches and Judges. *Sport Science Review*. 24 (1-2), 89-102. DOI: 10.1515/ssr-2015-0010
- Sharma, M., y Peter, V. (2016). Analysis of Win And Loss Attributions of Inter University Level Judokas. *Indian Journal of Applied Research*, 6 (6), 627-628. Recuperado de <https://worldwidejournals.in/ojs/index.php/ijar/article/view/7864/7923>
- Smith-Castro. (2014). *Cuadernos metodológicos [6]: Compendio de Instrumentos de Medición IIP-2014*. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.iip.ucr.ac.cr/sites/default/files/contenido/cuamet6.PDF>
- Szczepaniak, J. y Guskowska, M. (2016). Causal Attributions of Success and Failure and Mood States in Football Players. *Polish Journal of Sport and Tourism*. 23 (4), 202-206. DOI: 10.1515/pjst-2016-002
- Unión Panamericana de Gimnasia UPAG. (2016). *Pirámides 2016-2019*. UPAG.
- Watson, D., Clark, L.A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS Scales. *Journal of Personality and Social*

Psychology, 54 (6): 1063-1070. Recuperado de
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3397865>

Weinberg, R. y Gould, D. (2010). *Fundamentos de Psicología del Deporte y del Ejercicio Físico*. (4ta Ed.). Madrid, España: Editorial Médica Panamericana S.A.

Weiner, B. (2014). The attribution approach to emotion and motivation: history, hypotheses, home runs, headaches/heartaches. *Emotion Review*. 6 (4), 353-361. DOI: 10.1177/1754073914534502